

Conmemoración del Día de la Industria

Discurso de Miguel Acevedo

02/09/2020

Centro de Operaciones de Sintoplast (Ezeiza – Provincia de Buenos Aires)

Señor presidente de la Nación, Señor Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, ministros, amigos industriales y todos los que están compartiendo esta transmisión: gracias por acompañar a la Unión Industrial Argentina en este día.

Es un Día de la Industria distinto, el contexto nos obliga a todos a acostumbrarnos a nuevos formatos de eventos y a sus protocolos.

También quiero agradecerle a Miguel Ángel Rodríguez –vicepresidente PyMI de nuestra casa– y a toda su familia por invitarnos a realizarlo en su fábrica.

Lo que ustedes ven acá es fruto del esfuerzo de tres generaciones de industriales.

Es el presente pero también el futuro de nuestro sector y de toda la economía: vanguardia en la implementación de la Industria 4.0.

La industria trabaja hace 133 años por el desarrollo nacional integral. Como el país, hemos vivido momentos buenos y momentos malos. Cuando el país crece, trabajamos para que Argentina progrese: invertimos, agregamos valor, innovamos y generamos empleo. Cuando el país vive años difíciles –como el actual– buscamos sostener la producción y el empleo. En esta pandemia, además, garantizando la salud de los trabajadores–.

En buenos y en malos momentos, la convicción es la misma: es **CON MÁS Y MEJOR INDUSTRIA** como se resuelven los problemas de Argentina.

En estas fechas me gusta recordar a Carlos Pellegrini, que hace 120 años organizaba junto a la UIA el primer Congreso Industrial. En ese congreso del año 1900, Pellegrini señalaba ideas que tienen mucho sentido cuando uno las lee hoy. Decía:

- Que las industrias manufactureras y agropecuarias son armónicas y concurrentes;

- Que la minería es clave para el progreso del país;
- Que la escuela industrial cumple un rol fundamental en Argentina –un protagonismo que la UIA siempre pondera–.

Aquella agenda de Carlos Pellegrini cobra aún más vigencia. En todos estos años, nuestro país tuvo muchas caídas y muchos problemas. Y sin embargo, aquí estamos; en esta planta modelo, a la par y en la vanguardia del desarrollo industrial mundial, en un mundo en el que la industria está de nuevo en el centro de la economía.

No hace falta que le diga, Sr. Presidente, que la actualidad es muy difícil. Como usted dice, nos tocó este tiempo de pandemia. A todos nos puso a prueba, también a la Industria. Creo que hemos estado a la altura: abastecimos a cada región del país, adaptamos nuestras líneas de producción para fabricar aquello que la pandemia exige. Y, sobre todo: estamos sosteniendo el empleo y la producción, también gracias a políticas públicas como el programa ATP.

La pandemia mostró con claridad que no es lo mismo tener que no tener industria. Argentina tiene la oportunidad de producir hoy la futura vacuna contra el virus gracias a la capacidad de nuestros empresarios industriales y de nuestro sector productivo, junto al ecosistema científico-tecnológico y educativo nacional. Son hechos que nos llenan de esperanza sobre el futuro.

Pero también tenemos claro que nuestros problemas son anteriores a la pandemia. Algunos números lo grafican con claridad:

- Desde 2011, perdimos un cuarto de la producción industrial per cápita y se contrajeron un tercio las exportaciones industriales.
- Entre 2011 y 2019 se perdieron cerca de 108 mil empleos en la industria. Casi 60 mil de estos empleos se perdieron producto de la crisis de 2018 y 2019.

La doble crisis nos plantea un desafío enorme. Encontrar los acuerdos y las políticas correctas para potenciar lo que somos capaces de hacer y fortalecernos a partir de nuestros propios activos, que son muchos.

Como usted sabe, la UIA trabaja en esta dirección. Hemos generado un documento que condensa nuestra mirada en propuestas orientadas a:

1. **POTENCIAR LA INVERSIÓN PRODUCTIVA.** En ese sentido, la moratoria impositiva y previsional que se ha presentado recientemente es una herramienta muy importante para afrontar la crisis actual. Ahora necesitamos



un debate profundo sobre una reforma tributaria que promueva la generación de valor, la formalización del empleo y la producción. Este difícil contexto que estamos atravesando evidencia cómo la informalidad le quita recursos al país y carga el peso tributario cada día más sobre el sector formal. Argentina necesita mejor tributación, eliminando los impuestos distorsivos.

2. **GENERAR INCENTIVOS PARA LA CREACIÓN DE MÁS Y MEJORES EMPLEOS.** En un contexto dramático para la economía, como decía el “Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y a la Producción” –ha sido de mucha ayuda para nuestro sector– y el acuerdo al que arribamos con la CGT permitieron sostener el empleo parcialmente. Pero hacia adelante, tenemos que trabajar para TRANSFORMAR estas iniciativas en incentivos de un nuevo ecosistema laboral que promueva la productividad. Esto solamente será posible con debates profundos en los que todos nos escuchemos, algo que lamentablemente no sucedió durante el tratamiento de la Ley de Teletrabajo en el parlamento.
3. **CONTAR CON UNA BANCA DE DESARROLLO FEDERAL Y DE PERFIL PRODUCTIVO.** Durante la pandemia, se ha avanzado junto al FOGAR en el sistema de garantías, así como en otras áreas. Sin embargo, Argentina tiene un tema crítico por resolver: dar un salto cualitativo y cuantitativo en materia de financiamiento productivo.
4. **HACER MÁS FEDERAL AL ENTRAMADO PRODUCTIVO.** En cada región del país hay empresas industriales con enorme potencial. La infraestructura, definitivamente, tiene que nivelar las asimetrías entre provincias.
5. **AUMENTAR LAS EXPORTACIONES.** En esta nueva normalidad que nos toca vivir, la competencia predatoria pasa a ser la regla, y no la excepción. Por eso es clave desarrollar incentivos para sostener y ganar nuevos mercados. Argentina necesita generar divisas para crecer y hacer sustentable el reciente acuerdo de la deuda externa.
6. **VINCULAR EL SISTEMA EDUCATIVO con LOS AVANCES DE LA REVOLUCIÓN 4.0** para incrementar las aptitudes de los argentinos. Esta es una tarea ardua que la dirigencia industrial con más años sobre sus espaldas está llevando adelante hoy en día; para aggiornarnos y entender el nuevo mundo en el que desarrollamos la actividad productiva. Afortunadamente, la UIA cuenta con una gran camada de dirigentes jóvenes, a quienes usted ya conoce.

Es preciso que todos entendamos que ningún objetivo será realizable si no hacemos una autocrítica sobre la forma en la que construimos el vínculo entre los actores sociales.



En un mundo plagado de incertidumbres, Argentina necesita que nosotros, la dirigencia, logremos ofrecerle a la sociedad algún grado de certeza; que busquemos consensos para vincularnos mejor. El acuerdo es más fácil de decir que de hacer, pero la agenda que tenemos por delante no será exitosa a partir de las disputas estériles que han invadido nuestra historia y persisten en nuestro presente.

La industria nacional que ven hoy aquí o la que va a fabricar la vacuna está en todo el país, en centenas de plantas con miles de trabajadores y trabajadoras con capacidades técnicas y tecnología acumulada durante décadas. Pocos países del mundo tienen lo que tenemos nosotros. El capitalismo industrial nacional tiene tradición y muchos ejemplos de éxito, que no pudieron llegar a ser de clase mundial porque el país no los acompañó, sino todo lo contrario. Hoy tenemos otra oportunidad de impulsar ese desarrollo. No la debemos dejar pasar.

En este Día de la Industria, señor presidente, la pandemia nos devolvió el sentido de la urgencia: volver a crecer es urgente, contar con una macroeconomía previsible es urgente, proyectar el desarrollo es urgente. La urgencia NOS TIENE QUE EMPUJAR AL ACUERDO, antes de que LA FALTA DE ACUERDO NOS EMPUJE A UNA CRISIS MÁS PROFUNDA. Por eso hoy reactualizamos el compromiso del sector industrial con el desarrollo integral de Argentina. Para que pensemos un futuro mejor. Y, lo más importante: para que mañana sea realidad.

Muchas gracias

